

LOS CINGULA MILITIAE TARDORROMANOS Y EL INICIO DE LA PRESENCIA DE TROPAS DE ORIGEN GERMÁNICO EN HISPANIA EN LOS SIGLOS IV Y V.

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ
ANA VIÑE ESCARTÍN

1. INTRODUCCIÓN

Dentro de los diferentes elementos que caracterizaron la cultura material de la Antigüedad Tardía han destacado por su significación arqueológica los elementos metálicos pertenecientes al ajuar personal, broches de cinturón y fíbulas especialmente; no en vano la toreútica vino a ser la manifestación más típica, cuando no exclusiva, del arte de la época de los reinos germánicos. Que digamos que las técnicas y los prototipos formales y decorativos de este "arte de los pueblos bárbaros" tienen su origen en el mundo romano no constituye ninguna novedad, sin embargo, esta ha sido, sin duda, una de las poderosas razones que han hecho que la atención de los estudiosos del *germanismo* se haya detenido repetidas veces en los broches y pertrechos militares que, utilizando por los individuos de origen germánico al servicio del ejército romano, dieron origen al desarrollo del variado repertorio de broches y fíbulas que utilizó toda la Europa central y occidental durante la Alta Edad Media.

1.1. LOS CINTURONES ANCHOS GUARNECIDOS CON PLACAS METÁLICAS CON DECORACIÓN EXCISA

La mayoría de estos estudios (Riegl, 1901; Salin, 1904; Behrens, 1930; *Ibidem*, 1958; Chadwick-Hawkes, 1962-63; Koch, 1965; Bullinguer, 1969; Ypey, 1969; Keller, 1971; Chadwick-Hawkes, 1974; Bohme, 1974; *Ibidem*, 1978; Sommer, 1984; Bohme, 1986 a y b) se han detenido especialmente en un tipo de cinturón que comenzó a utilizarse durante el reinado de Valentiniano I (364-375), perdurando en uso hasta el 420 d.C. aproximadamente, si bien sus derivaciones vienen a llenar prácticamente todo el siglo V hasta enlazar con lo merovingio: se trata de los cinturones anchos guarnecidos con placas que ostentan decoración excisa (*kerbschnittgurtelgarnituren*) y hebillas que tienen en los extremos del aro, mordiendo el eje en torno del cual se articula la aguja, cabezas de fieras (Fig. 1).

Vamos a hacer aquí una breve mención de los principales tipos de estas guarniciones, tal y como han quedado definidos tras las recientes sistematizaciones de H. W. Bohme¹.

¹ Este autor ha precedido a la sistematización (Bohme, 1974: 53-97), catálogo (Bohme, 1974; Karte 11-18); Cf. además el, resumen en francés del mismo autor (Bohme, 1978). En otro trabajo que tenemos en

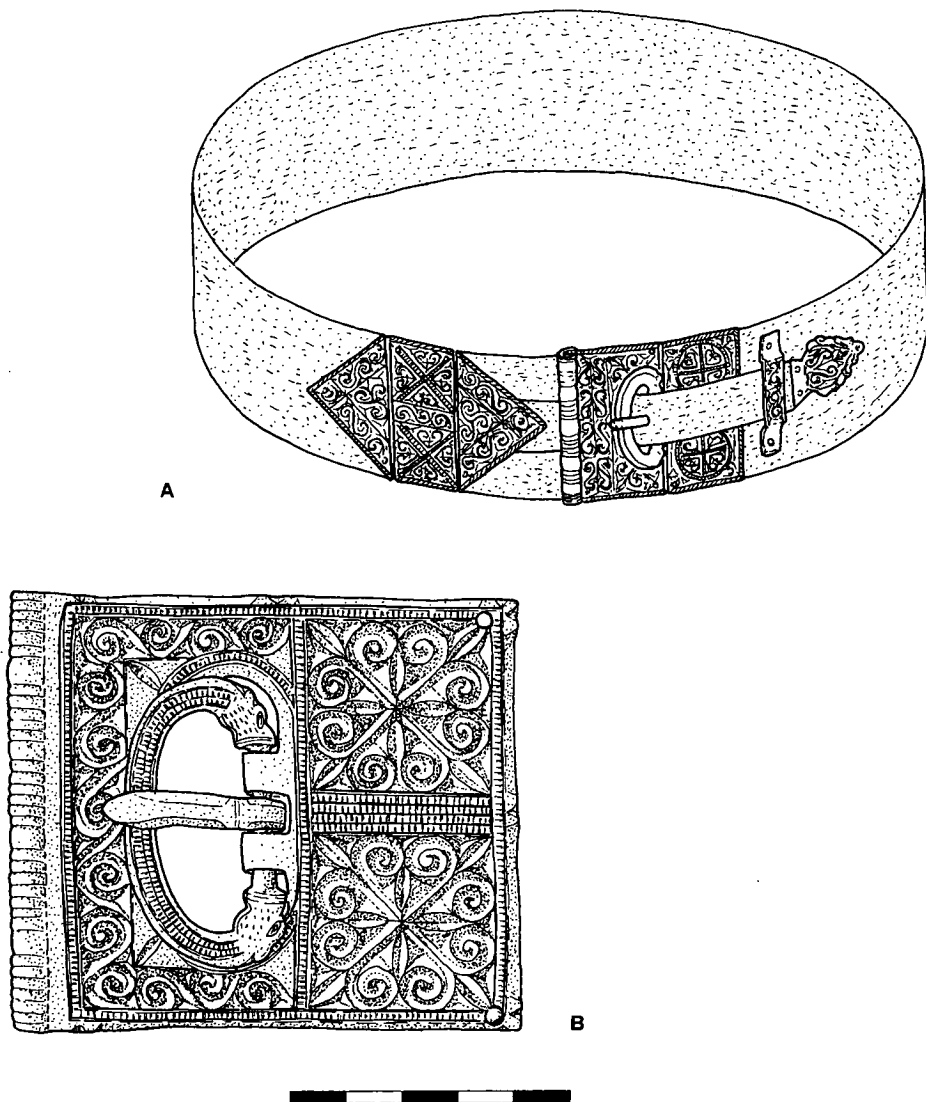


Fig. 1. a. *Reconstrucción de un cinturón ancho guarnecido con placas metálicas con decoración excisa*; b. *Broche exciso perteneciente a un cinturón de este tipo. Ultimo tercio del siglo IV/inicios del siglo V d.C.*

preparación: " Los cingula militiae tardorromanos de la Península Ibérica" que pensamos presentar como comunicación al Seminario *La transición del mundo antiguo al medieval en el ámbito de Castilla* ilustraremos ampliamente las tipologías que en este artículo nos vemos obligados meramente a reseñar.

Hay que reseñar en primer lugar los broches compuestos por cinco –tipo A– o tres –tipo B– anchas placas con decoración excisa, y la variante con remates en frontón curvo y registros figurados tipo Muthmannsdorf – fechables todos ellos en el último tercio del siglo IV – así como sus derivaciones excisas más tardías –tipos Checy, Vieuxville, Herbergen y Misery –.

Derivadas de las anteriores, hemos de citar también las guarniciones simples con decoración punzonada, originadas a partir del tipo Vieuxville, las variantes de las guarniciones de tipo B que sustituyen la decoración excisa por la punzonada – formas Tongern/Wessling y Trier/Basel – y las guarniciones y hebillas punzonadas con placas de abigarrado desarrollo zoomorfo –tipos Ehrenburg-/Jamoigne y Catterick –; todas ellas caracterizan ya la primera mitad del siglo V, al igual que las pequeñas hebillas con placa rígida de los tipos Haillot, Trier/Samson, Krefeld-Gellep y Mainz/Greifenklaustrasse.

Estos modelos con decoración punzonada vienen a formar una misma familia con las guarniciones excisas habiéndose llegado en más de una ocasión a clasificarlos erróneamente dentro de estas últimas. Las hebillas de tipo Krefeld-Gellep y Mainz/Greifenklaustrasse serían las más tardías pues se fechan ya a mediados y sobre todo en la segunda mitad del siglo V, (Sommer, 1984: 68–69 y 79–80). Para Bohme los cinturones militares con decoración excisa y sus derivaciones punzonadas serían el testimonio más importante de la simbiosis cultural ocasionada por el establecimiento de los mercenarios germano-occidentales en la zona situada entre el Loira y el Rin en la segunda mitad del siglo IV. Estas piezas ya no fueron utilizadas sino fabricadas expresamente para los que se ha llegado a denominar "bárbaros imperiales".

1.2. LOS CINTURONES ESTRECHOS CON HEBILLAS SIMPLES O ZOOMORFAS Y PLACA CALADA

Antes de la aparición de estos cinturones anchos con guarniciones metálicas excisas habían existido otros tipos que por su menor vistosidad han pasado mucho más desapercibidos², si bien no existe la menor duda de que se trata también de cingula militiae, elementos del uniforme oficial de la militarizada administración romana y, fundamentalmente, de las tropas del ejército. Este es el caso de los cinturones estrechos con hebilla zoomorfas (en los casos más típicos el aro está formado por una pareja de delfines afrontados en torno a la mortaja de la aguja) y placas caladas con motivos en forma de "ojo de cerradura" o arquerías transversales (Delphinschnallen mit durbrochenem Beschlag) (Fig.2).

² No se reparó en ellas prácticamente hasta que fueron hallados los ejemplares aureso del tesoro de Ténés (Heurgon, 1958: 31–46), que responden a las mismas tipologías; posteriormente algunos de ellos fueron considerados como un tipo específicamente británico (Chadwick-Hawkes, 1962–63: Typ II), si bien poco después se comprobaba su presencia en la necrópolis húngara de Ságvar (Burger, 1966: 99–234, lám. LXXVII–CXVI y especialmente 144–145) con especial representación de las variantes más sencillas; M. Martín, por su parte, ha sistematizado los broches que incorporan una hélice a la placa (Martín, 1967). Destacan por su especial interés las más recientes aportaciones de S. Chadwick-Hawkes (Chadwick-Hawkes, 1974), C.J. Simpson (Simpson, 1976), M. Sommer, 1984) – este último con una minuciosa tipología y catálogo así como interesantes precisiones cronológicas – y H.E. Bohme (Bohme, 1986b).

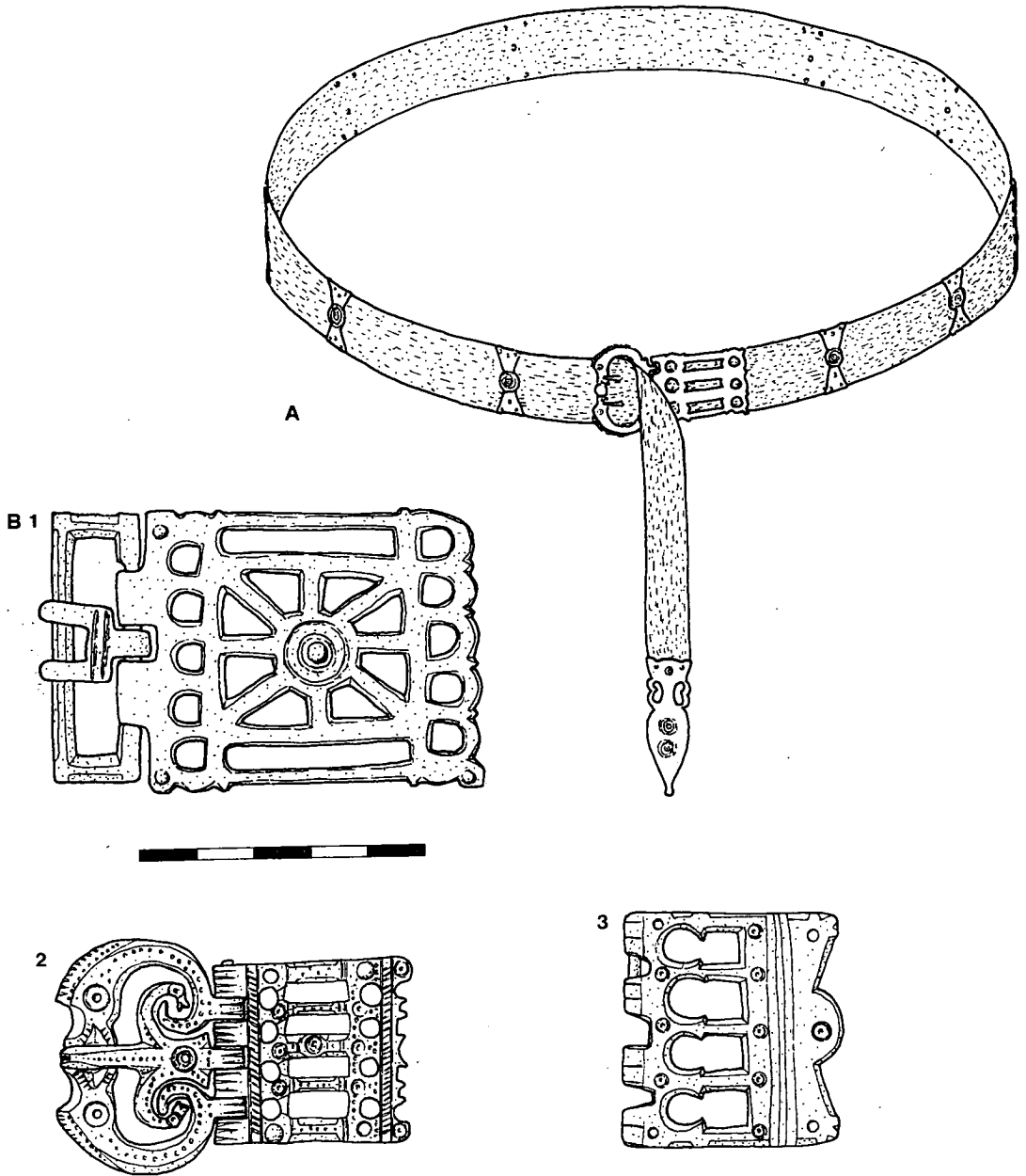


Fig. 2. a. Reconstrucción de un cinturón estrecho provisto de broche con hebilla zoomorfa, placa calada y apliques metálicos en forma de hélice; b. Broches pertenecientes a cinturones de este tipo (1. var. Tipo Salona, 2. Tipo Colchester, 3. Tipo Remagen). Segunda mitad del siglo IV d.C.

Estas guarniciones y los tipos con ellas emparentados, en los cuales son también característicos los aplique metálicos en forma de hélice o –menos frecuentemente– peltas, responden a viejas tradiciones mediterráneas y derivan directamente del equipo militar utilizado por el ejército regular romano en la época altoimperial, equipo que en los turbulentos años de la Anarquía Militar acabó por dar lugar a la compleja quincallería metálica que llevaron sobre sí los soldados de las tropas auxiliares (J. Oldesteín, 1976: 51–284; *Ibidem*, 1979: 543–552)

Contando con estos precedentes, la cronología de los cinturones estrechos arrancarían de época constantiniana para alcanzar su pleno desarrollo a mediados –época de aparición de las hebillas zoomorfas y en la segunda mitad del siglo IV, siendo suplantados en la Gallia a partir del 380 d.C. por los cinturones anchos con decoración excisa que antes mencionabanos (en cambio en el Danubio perdurarían hasta final de siglo)

Los cinturones estrechos vienen a componer una amplia familia en la que encontramos desde hebillas simples³ unidas al cuero del cinturón mediante una chapa doblada en U, hasta broches que articulan la hebilla a la placa metálica con la ayuda de una bisagra o que funden en una sola pieza ambas piezas. Las placas de estos cinturones pueden tener forma de "ojos de cerradura", como antes comentábamos, –tipos Salona, Sissy, Colchester, Sagvar y Tongern– o incorporar a la placa el primero de los apliques en forma de hélice que luego se repetirán a lo largo del cuero del cinturón –tipos Champdolent, Gala y Muids–, no faltando incluso una versión mixta con arcos y hélices –el denominado tipo Remagen–. Existe además ejemplares con figuración en la placa calada, así en el broche de Argeliers, y otros en los cuales el calado es reducido a una única perforación por la que se introduce el cuero del cinturón que, tras doblarse sobre sí mismo, se fija con un botón circular como en la versión hispánica representada por el broche de la tumba nº 10 de San Miguel de Arroyo (Palol, 1969: 10, fig. 9).

En su trabajo más reciente Bohme (Bohme, 1986b: 476–485) efectúa una nueva clasificación que, al estar basada no tanto en los detalles morfológicos de las diferentes variantes como en su significación cultural y geográfica, viene a reagrupar los tipos que Sommer distinguiera. Considera así primero unos tipos con la placa calada a base de "ojos de cerradura" articulada mediante una bisagra a la hebilla, que puede tener forma en D o zoomorfa (tipo Colchester/Sissy/Zengovárkony) –propio de las áreas galorena y británica, aunque también se encuentra difundido por el Danubio–, o rectangular (tipo Gauting/Bregenz) –de difusión exclusivamente danubiana–. Las variantes de estos dos tipos que funden en una sola placa rígida hebillada y placa manifiestan una dispersión similar como veremos luego al tratar de los paralelos del broche de Palacios del Sil.

Bohme hace una mención aparte de los broches calados en los que el perfil del remate dibuja una hélice, constatando otra vez como los ejemplares con hebillas delfiniformes –tipo Champdolente– apenas se utilizaron fuera de la Galia mientras que los broches de hebilla rectangular –tipo Gala– son propios del Danubio. La variante con placa rígida y hebilla delfiniforme –tipo Muids– parece que viene a corroborar una vez más por su difusión gálica la teoría de aquel autor acerca de que en las guarniciones por él consideradas las hebillas rectangulares son una particularidad del uniforme de las tropas de la Prefectura del Ilírico.

³Los tipos más antiguos serían precisamente estas hebillas que funden en una sola pieza el aro y el eje sobre el cual se articula la aguja y dobla la chapa metálica que sujeta la hebilla al cuero del cinturón. Según la tipología de Sommer corresponderían a su Sorte1. Form A –de placa oval– y C –de placa cuadrada– diferenciando además otros subtipos según la forma de los aros de las hebillas: ovales, arriñonados, cuadrados o zoomorfos..

2. LOS *CINGULA MILITIAE* TARDORROMANOS EN HISPANIA

La excavación de la necrópolis vallisoletana de San Miguel del Arroyo en 1957 dio ocasión a P. de Palol para revisar otros hallazgos y definir lo que denominó "horizonte de las necrópolis del Duero", manifestación funeraria que quiso paralelizar y a la que atribuyó similar significación que a lo que por entonces se denominaban Laetengraber en la zona renano danubiana. En la actualidad se ha comprobado que este "horizonte del Duero", fechable desde el último tercio del siglo IV y durante toda la primera mitad del siglo V, desborda con creces los límites geográficos que inicialmente se le asignaron vinculándose además al hábitat tipo villae, cosa que por entonces se desconocía⁴. Por lo que respecta a las Laetengraber queremos destacar como hoy en día ya no se atribuyen a los laeti, sino que se consideran la prueba de la existencia de una Mischzivilisation (civilización mixta) romanogermana surgida de la presencia y establecimiento de germanos libres al servicio del Imperio en el interior de las fronteras del estado romano.⁵

Palol fue también el autor de una primera sistematización de los broches de cinturón de época tardorromana hallados en suelo hispano, en ella diferenciaba dos variantes fundamentales, establecidas en función de la forma de las hebillas: aquellas que tenían esquema peltiforme, en ocasiones con la aguja en forma de ave como en el prototipo de Argelliers, y aquellas otras de tendencia trapezoidal con apéndices cornudos rematados en bolas, como en el broche de la tumba nº 26 de San Miguel del Arroyo⁶. Con posterioridad L. Caballero retomaría las dos variantes diferenciadas por Palol y en su estudio de las tumbas de Fuentespreadas (Caballero, 1974: 39-55) las establece como tipos I -el de los broches de Fuentespreadas- y II, o tipo Argeliers; catalogando además toda una serie de ejemplares inéditos, localizados entre los fondos del Museo Arqueológico Nacional, algunos altoimperiales⁷.

⁴ Tras el trabajo inicial en el que dicho horizonte cultural fuera definido (Palol, 1958) este autor se dedicaría al estudio paulatino de los materiales arqueológicos que lo caracterizaban (Palol, 1964; 1969; 1970). Las aportaciones posteriores han sido ingentes, citaremos aquí tan solo una de las más recientes debidas al propio Palol (Palol, 1987).

⁵ Según H.W. Bohme (Bohme: 166-207) los numerosos hallazgos funerarios que la bibliografía europea aún sigue denominando -aunque no considerando- Laetengraber (tumbas de laeti) son mucho más fáciles de explicar si se acepta la presencia en el norte de la Gallia de grupos de germanos libres cumpliendo un servicio armado según algún tipo de foedus, que recurriendo a unos laeti semiesclavizados de los que sabemos muy poco, y que además son difíciles de aislar arqueológicamente y encajan mal con la riqueza de algunos ajuares. Encontraremos así grandes necrópolis como la de Vermand, cementerios rurales como los de Abbeville-Homblières, Vert-la-Gravelle y Cortrat, y otros asociables con campamentos militares -Oudenburg, Krefeld-Gellep- o pequeños sitios fortificados como Furfooz que atestiguan el establecimiento masivo de grupos de guerreros germánicos en el norte de la Gallia y Bélgica, originándose una civilización mixta que permitirá con el tiempo el tránsito sin rupturas a la civilización merovingia.

⁶ Este trabajo (Palol, 1968-69) no pretendía la construcción de una tipología sino caracterizar unas tendencias formales que demostraban un claro paralelismo con piezas europeas ultrapeninsulares a la vez que otros rasgos más específicamente hispánicos. Queremos señalar no obstante cómo a la pieza de Ampurias le cuadra mejor una cronología altoimperial y de que manera, a nuestro juicio, el ejemplar que se preenta como procedente de Mallorca es claramente medieval.

⁷ Probablemente son altoimperiales las hebillas con esquema de pelta procedentes de Arcobriga (fig. 12, 9-11) y con toda seguridad los botones de su tipo II con idéntica procedencia (fig. 22, 33-35), en realidad antepasados más o menos directos de los tipos que le ocupan.

Precisamente, una de las bases principales para la vinculación de las "necrópolis del Duero" con las Laetengraber galorenanas fue la relación de estos broches de cinturón con los tipos ultrapirenicos que mencionábamos en la introducción; sin embargo, de entre todas las piezas recogidas por estos autores tan solo una, un broche procedente de la necrópolis burgalesa de Hornillos del Camino (Martínez Burgos, 1945: lám. XXII, 4), pudo ponerse con algún fundamento en relación con las piezas europeas decoradas con la técnica del Kerbschnitt. En todo caso la decoración de su placa —que en realidad parece un fragmento reaprovechado de una pieza mayor— resulta un tanto atípica entre lo exciso. No ha sido hasta fechas recientes que hemos podido constatar la presencia en la Península Ibérica de auténticos ejemplares de las Kerbschnittgurtelgarnituren del área renanodanubiana: se trata de tres placas de bronce halladas en suelo palentino, en el entorno de la antigua Saldania, una en la propia ciudad y las otras dos en la cercana villa de la "Olmeda" (Pérez, Cortés y Abásolo, en prensa).

La llegada de estas piezas a nuestra región hubo de obedecer a la presencia efectiva de tropas procedentes de la zona galorenana, ya se tratase de comitatenses o de los Honoriaci, que habrían venido a la Península con motivo de las guerras civiles suscitadas por la usurpación de Constantino III (407–411) en Galia y Britania y el envío de su hijo Constante junto con su general Geroncio a Hispania para luchar contra los parientes de Teodosio (Arce, 1988: 68–121). Se podría explicar así el estrecho parentesco de las denominadas "necrópolis del Duero" con la Mischzivilisation galorenana definida por Bohme —recuérdese el ritual de las tumbas con armas por ejemplo— y los hallazgos de hebillas simples con cabezas de fieras en los extremos del aro en la Península Ibérica⁸.

Más aún cabría suponer que la presencia en suelo hispano de tropas procedentes del área galorenana a inicios del siglo V tampoco constituyó una novedad. Al menos esto sugiere la existencia de una serie de broches de cinturón que Sommer ha agrupado en su tipo Simancas⁹, exclusivamente hispánico y caracterizado por la placa rectangular muy estrecha y alargada, las decoraciones caladas en la placa y la variabilidad de la forma de la hebilla —en D, peltiforme, trapezoidal, zoomorfa, oval...— y la articulación de hebilla y placa mediante una bisagra (Fig. 3). Este tipo Simancas integrado básicamente por los ejemplares repertoriados por Palol y Caballero, parece derivar aunque sólo sea parcialmente de los cinturones con hebilla zoomorfa y placa calada que habíamos visto difundirse en la zona del limes a partir de mediados y durante toda la segunda mitad del siglo IV¹⁰.

Para corroborar esta hipótesis que presume la posible presencia en Hispania de tropas procedentes de la zona renanodanubiana ya en el siglo IV no nos bastaría con señalar aquellos detalles en los que los broches hispánicos de tipo Simancas nos recuerdan de un modo más directo a sus prototipos europeos, sino que deberíamos encontrar en la Península auténticos ejemplares de factura ultrapirenaica de la familia Colchester/Sissy/Zengovárkony. A este respecto cabe señalar cómo existen también otros broches peninsulares que en rigor no pertenecen al tipo Simancas y que se muestran aún más similares a los prototipos europeos, habiendo llegado incluso a ser inventariados entre ellos; no obstante todos parecen acusar algún rasgo específicamente hispano. Junto a ambos grupos, disper-

⁸ Así las hebillas de Monsanto (Idanha-a-Nova, Castelo Branco) y Can Bosch de Basea (Tarrasa) en las cuales no nos detenemos aquí por tener en preparación un trabajo más amplio en el cual se abordarán mucho más detalladamente todos estos temas (Cf. nota 1).

⁹ Corresponde a la Sorte II, form. B, typ e de este autor (Sommer, 1984: 35)

¹⁰ Hasta el punto de que Sommer los considera como una simple variante más de éstos; en realidad los broches hispanos de tipo Simancas manifiestan también características arcaizantes que parecen derivar directamente de los prototipos del siglo III: así ciertos desarrollos de hebillas en forma de pelta, las hebillas con apéndices rematados en bolas, algunos tipos de bisagra o los botones en la parte posterior de las piezas para la sujeción al cuero del cinturón.

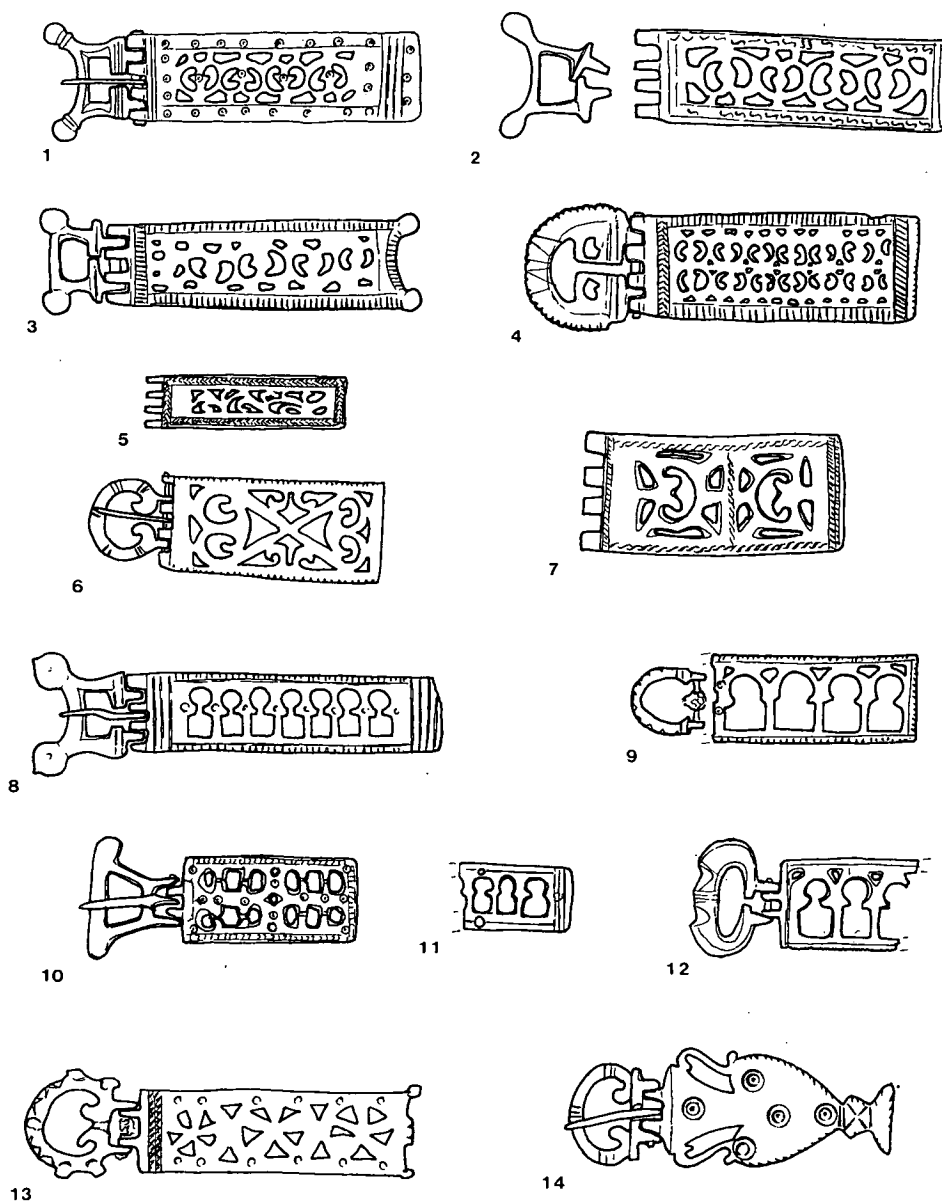


Fig. 3: Broches hispánicos, tipo Simancas de Sommer (último tercio del siglo IV/primerá mitad del siglo V d.C.): 1. «La Morterona» (Saldaña, Palencia); 2. Fuentespreadas (Zamora), tumba 1; 3 y 4. Penadominga (Lugo); 5. Simancas (Valladolid), tumba 52; 6. Hornillos del Camino (Burgos); 7. «La Morterona» (Saldaña, Palencia); 8. Fuentespreadas (Zamora), tumba 1; 9. La Nuez de Abajo (Burgos); 10. San Miguel del Arroyo (Valladolid), tumba 26; 11. «La Morterona» (Saldaña, Palencia); 12. «Alto de la Yecla» (Santo Domingo de Silos, Burgos); 13. Simancas (Valladolid), tumba 133; 14. Provincia de Burgos.

sas aquí y allá por la bibliografía arqueológica peninsular, existen hebillas zoomorfas, Delphins-chnallen, que bien pudieran ser de procedencia ultrapeninsular¹¹.

3. LA PLACA DE CINTURÓN DE PALACIOS DEL SIL (EL BIERZO, LEÓN)

Llegados a este punto de nuestro discurso, cabe traer a colación una nueva pieza que incide directamente en el problema que venimos considerando. Se trata de un broche de cinturón de bronce que procede de un emplazamiento castreño situado en el Bierzo, en Palacios del Sil, cerca de Villablino (León)¹². Nos encontramos sin duda en este caso ante un auténtico broche de fabricación nordgálica según veremos al tratar de sus paralelos más directos (Fig. 4).

El ejemplar de Palacios del Sil ha de ser incluido dentro de los tipos que genéricamente se denominan "de placa rígida" pues funde en una sola pieza la hebilla, de tendencia oval, con la placa, de tipo calado. Mide 6 cm. de longitud por 4'2 cm. de anchura máxima. La hebilla (2'1 x 4'2 cm.) está formada por una simetría de delfines que enfrentan sus hocicos abiertos en torno a la mortaja de la aguja, alargada y con un canal para que repose ésta. La placa viene a ser prácticamente cuadrada (3'5 x 3'3 cm.) mostrando sus calados triple serie de tres perforaciones; estas últimas en la práctica quedan reducidas a dos al comunicarse los calados rectangulares centrales con los circulares del extremo, conformando así dos hileras transversales de "ojos de cerradura" fr lsd vuslrd ls rcyrtiot, más alargada, adquiere aspecto de arquería. la placa tiene también cuatro perforaciones en las cuales se alojarían los clavillos que fijaban el broche al cuero del cinturón, el cual hubo de medir 3'3 cm. de ancho según se colige de las medidas de la placa y la hebilla – las dimensiones de la apertura de esta última son 0'7 x 3'4 cm.

El broche fue fabricado probablemente mediante fundición en un molde de arcilla logrado a partir de un primer modelo en cera, recibiendo posteriormente un acabado que incidió de forma especial en el bisel de todos sus contornos, incluidos los calados. El perfil del borde de la placa no es recto sino que repite a modo de extrados el ritmo de las formas de la arquitectura de los calados como suele ser normal en este tipo de piezas. La manufactura de nuestro ejemplar se completó con una serie de pequeños detalles decorativos grabados y estampados: así los trece diminutos círculos situados entre las enjutas de los calados, los pequeños trazos que dibujan unas a modo de crines sobre el dorso de los delfines y la espina de pescado que decora el baquetón situado entre hebilla y placa.

Cabe finalmente añadir que la aguja de la hebilla es de hierro por lo que probablemente no sea la original del broche, en el cual se inserta a través de una perforación alargada que horada el baquetón que separa la hebilla y la placa. Queremos destacar la buena conservación y pátina de esta pieza¹³, tan sólo una de las perforaciones para los remaches de sujeción aparece desgarrada por el uso, mientras que en otra se mantiene incluso la cabeza del clavillo alojada en el alveolo correspondiente.

¹¹ Como por ejemplo una hebilla de la villa de "La Olmeda" (Pedrosa de la Vega, Palencia) y las halladas en el poblado fortificado de St. Josep (Castellón) y en el castro soriano de "Castillo Billido" (Cf. nota 1).

¹² Desconocemos las circunstancias concretas del hallazgo. Se nos ha referido que se encontraba clavado de canto o alojado de alguna manera en una viga o dintel de madera en una construcción a manera de braña que existe en uno de los castros situados en el término municipal de Palacios del Sil. A decir verdad la ubicación concreta del hallazgo no es excesivamente relevante para el estudio que nos ocupa.

¹³ La aguja conserva perfectamente su juego e incluso el color metálico aunque está doblada por el uso. alguna zona sin embargo, permite ver cómo entre la superficie y el alma de la pieza existe una capa corroida lo cual a medio plazo supone un peligro para la integridad del broche.

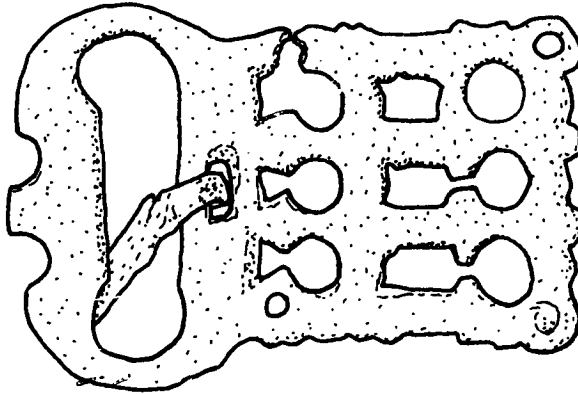
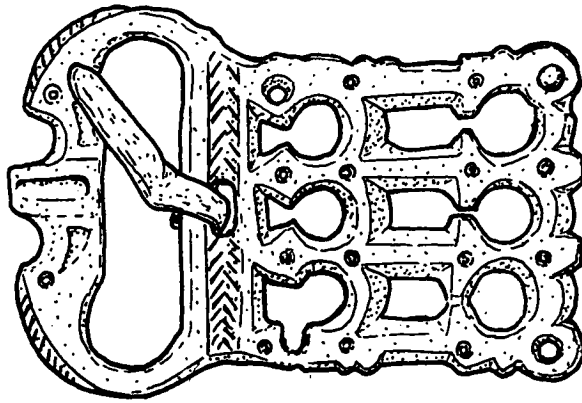


Fig. 4. Broche de placa rígida con calados y hebilla zoomorfa procedente de Palacios del Sil (León). Segunda mitad del siglo IV d.C.

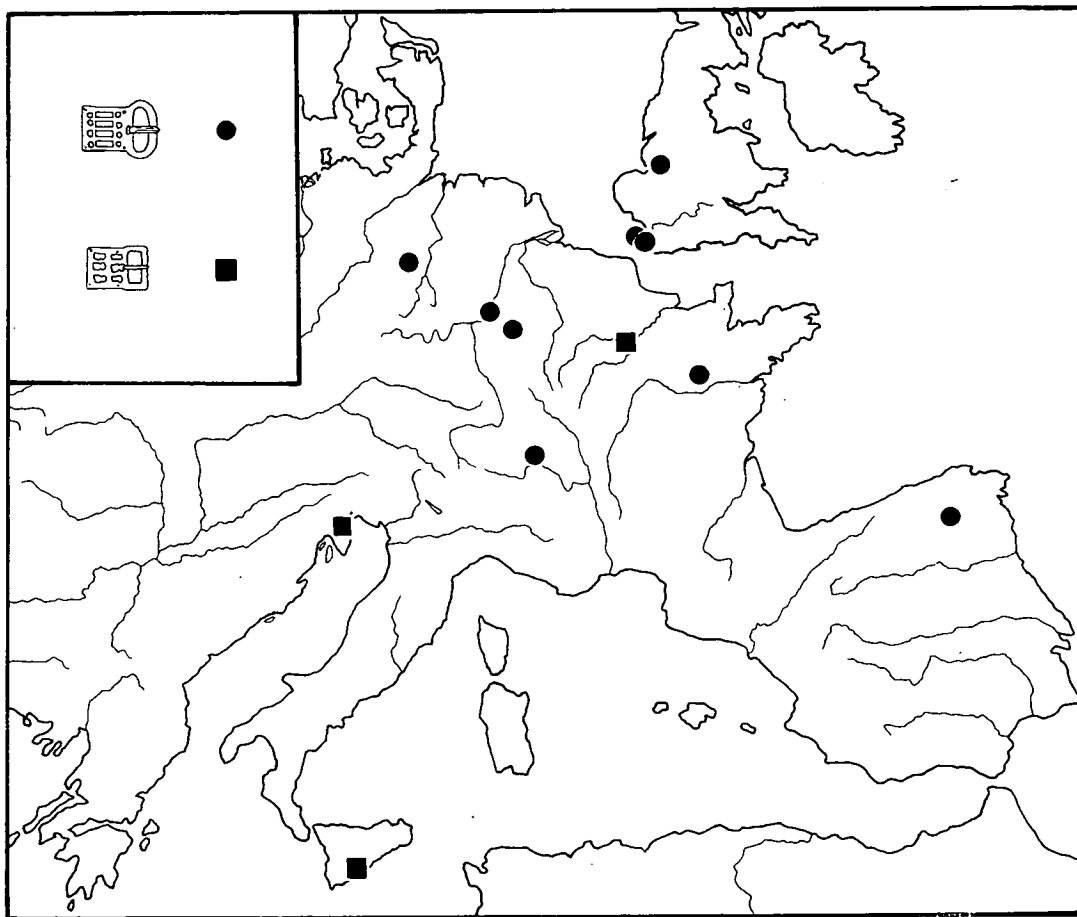


Fig. 5. Difusión de los broches de placa rígida con calados en forma de «ojos de cerradura».

Según se puede comprobar el broche de Palacios del Sil es un auténtico representante de lo que Bohme ha denominado Schnallen mit Delphin- oder D - formigem Bugel und festem Beschlag¹⁴ y que Sommer incluye junto con los ejemplares de hebilla cuadrada dentro de su Sorte III, Typ. b¹⁵. Los primeros muestran una difusión principalmente noroccidental, con ejemplares en Alemania, Inglaterra, Francia y Suiza, mientras que de los segundos tan sólo se conocen tres piezas, dos en Italia y una en Francia (fig. 5).

5. CONCLUSIONES

Una atenta consideración de los diferentes tipos de *cingula militiae* tardorromanos peninsulares nos permite constatar la existencia en Hispania de piezas con un indudable origen ultrapirenaico, más concretamente nordgálico, cuya presencia aquí tan solo cabe explicar por la llegada a la Península de tropas procedentes de aquella zona.

De estos tipos unos, los broches de decoración excisa, se podrían atribuir a la venida de los Honoriaci de Geroncio o de otras tropas de tipo coitatense en la primera década del siglo V. En cambio, el desarrollo hispánico de los broches tipo Simancas, la existencia de otras versiones hispánicas de las especies con hebilla zoomorfa y placa calada y, sobre todo, el broche de Palacios del Sil, atestiguan sin duda alguna la presencia de tropas procedentes de la Diócesis Galliarum ya en la segunda mitad del siglo III.

La presumible extracción germánica de estos contingentes de tropas y la posibilidad de su permanencia en la Península podrían ayudarnos a explicar ciertos rasgos específicos del denominado horizonte cultural de las necrópolis del Duero, en realidad de buena parte de la mitad norte de la Península, durante el último tercio del siglo IV y la primera mitad del V¹⁶.

¹⁴ Este autor proporciona también la lista de los hallazgos (Bohme, 1986b: 482 y nota 22): Sleaford, Wye, Richborough, Avoise (Sarthe), tumba 770 de Krefeld - Gellep, Pipinsburg, Andernach, Tréveris y Le - Mont - de - Lausanne.

¹⁵ Incluye también la lista de los hallazgos (Sommer, 1984: 38 y nota 177) Los ejemplares con la hebilla cuadrada proceden de Trieste, Sofiana (Sicilia) y de París - St. Marcel.

¹⁶ Que creamos conveniente mantener esta denominación no significa que no nos demos cuenta de la mayor extensión de este ámbito cultural, ni que mantengamos todavía, como Blázquez, la idea de un pretendido limes del Duero que ya hace años su propio impulsor, Palol, negara (Palol, 1977), ni mucho menos aunque comulgamos con la idea de una total germanización del territorio, base del posterior asentamiento visigodo. Tan sólo queremos subrayar los rasgos más característicos de esta facies de la cultura tardorromana de Hispania, facies de amplia extensión que queda bien reflejada por la difusión de las especies cerámicas de la Terra Sigillata Hispánica Tardía. La referencia al aspecto funerario que entraña la antigua denominación de Palol nos permite apuntar directamente a aquellos caracteres en los que resulta más evidente la existencia de un componente militar "germanizante" o "continental". Continentalismo o influencia germana que contribuye a enriquecer el ya de por sí rico horizonte cultural de los fundi de la Meseta.

BIBLIOGRAFÍA

ARCE, J.

(1988): *España entre el mundo antiguo y el mundo medieval*, Ed. Taurus, Madrid

BEHRENS, G.

(1930): "Spatromische Kerbschnittschnallen", *Schumacher Festschrift* : 285–294.

BOHME, H. W.

(1974): *Germanische Grabfunde des 4. u. 5. Jahrhunderts zwischen unterer Elbe und Loire*, Munchner Beitr. z. Vor- u. Fruhgesch., 19, Munchen.

(1978): "Tombes germaniques des IV e. et V e. siècles en Gaule du Nord. Chronologie–distribution– interpretation" en *Problemes de chronologie relative et absolue concernant les cimetières merovingiens d'entre Loire et Rhin* (Actes du IIe. colloque archéologique de la IVe. Section de l'Ecole pratique des Hautes Etudes. Paris– 1973), Paris. 21– 38.

(1986a): "Bemerkungen zum spatromischen Militarstil", *Zum problem der Deutung fruhmittelalterlicher Bildinhalte*. 25– 49.

(1986b): "Das Ende der Romerherrschaft in Britannien und die angelsächsische Besiedlung Englands im 5. Jahrhunderts", *Jahrb. RGZM*, 33. 469– 574.

BULLINGUER, H.

(1969): *Spatantike Gurtelbeschlage*, Diss. Arch. Gandesnes, 12, Brugge.

BURGER, A. SZ.

(1966): "The Late Roman cemetery at Ságvar", *Acta Arch. Hungarica*, XVIII. 99– 234.

CABALLERO, L.

(1974): *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento tardorromano en el valle del Duero*, Exc. Arq. Esp., 80, Madrid.

CHADWICK–HAWKES, S.

(1962– 63): "krieger und siedler in Britannien wahrend des 4. und 5. Jahrhunderts" *Ber. RGK*, 43– 44. 155– 231.

(1974): "Some recent finds of Late Roman Buckles" *Britannia*, V. 386– 393.

HEURGON, J.

(1958): *Le Tresor de Ténés*, Ed. Délégation Générale du Gouvernement en Algérie sous–direction du Beaux–Arts, Paris.

KELLER, E.

(1971): *Die spatromischen Grabfunde in Sudbayern*, Munchner Beitr. z. Vor- u. Fruhgesch., 14, Munchen.

KOCH, R.

(1965): "Die spatkaiserzeitliche Gurtelgarnitur von der Ehrenburg bei Forcheim (Oberfranken)", *Germania*, 43. 105– 120.

MARTIN, M.

(1967): "Zwei spatromische Gurtel aus August", *Romerhaus und Museum Augst, Jahresberichte 1967*. Augst.

MARTINEZ BURGOS, M.

(1945): "Museo Arqueológico de Burgos. II.–La necrópolis de Hornillos del Camino en el Museo", *Mem. MAP*, VI.

OLDESTEIN, J.

(1979): "Zur Ausrüstung römischen Auxiliareinheiten" *Ber. RGK.*, 57. 51– 284.

(1979): "Ein Numerum–Omnium–Beschlag aus Kreuzweingarten", *Bonner Jahrb.*, 179. 543– 552.

PALOL, P. de.

(1958): "Las excavaciones de San Miguel del Arroyo. Un conjunto de necrópolis tardorromanas en el valle del Duero", *Bol. SEAA.* XXIV. 209– 217.

(1964): "Cuchillo hispanorromano del siglo IV d. C.", *Bol. SEAA.*, XXX. 67– 102.

(1969): "La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV", *Bol. SEAA.*, XXXIV–XXXV. 93– 160.

(1970): "Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce", *Bol. SEAA.*, XXXVI. 205–236.

(1987): "Palencia al final del mundo antiguo", *Arte, Arqueología y Edad Antigua* (Actas del I Congreso de Historia de Palencia, I), Palencia. 345–359.

PEREZ, F.; CORTES, J.; ABASOLO, J.A.

(en prensa): "Sobre algunas guarniciones de cinturón tardorromanas de presumible carácter militar" *Homenaje al Prof. Pedro de Palol*.

RIEGL, A.

(1901): *Die spatromische Kunstindustrie nach den Funden in osterreich–Ungarn*, Wien (manejado en la reedición italiana *Industria artística tardorromana*, Firenze, 1953.

SALIN, B.

(1904): *Die altgermanische Thierornamentik*, Stockholm.

SIMPSON, C.J.

(1976): "Belt–Buckles and Strap–Ends of the later Roman Empire. A preliminary Survey of seferal new groups", *Britannia*, VII. 192–223.

SOMMER, M.

(1984): *Die Gurtel und Gurtelbeschläge des 4. und 5. Jahrhunderts im römischen Reich*. Bonner Hefte z. Vorgesch., 22, Bonn.

WERNER, J.

(1930): "Spatromische Gurtelgarnituren in Keilschnitt–Technik aus Niederösterreich", *Jahresh. osterr. Arch. Inst.*, 26. 53–63.

(1958): "Kriegergraber aus der ersten Hälfte des 5. Jahrhunderts zwischen Schelde und Wesser", *Bonner Jahrb.*, 158. 372– 413.

YPEY, J.

(1969): "Zur Tragweise frühfränkischer Gurtelgarnituren auf Grund niederländischer Befunde", *Ber. ROB.*, 19. 89– 127.